

España Trágica

R. Largo

Día de Reyes

6 de enero de 1870, día de los Santos Reyes. Anoche, los Reyes fueron para mí más que nunca propicios, porque apenas abrí hoy la ventana por donde suelo contemplar la huerta de esta casa y la de la casa medianera, separadas por vieja tapia, vi una figura que al pronto me pareció ángel, después mujer. Verla y pensar que había encontrado mi novia definitiva, el ideal de amor, fueron dos facetas de un solo momento, iluminadas por un solo relámpago...

Esta y otras ocurrencias, anotaba casi diariamente en un rayado libro el joven Vicente Halconero, hijo de Lucila. Se enteró Lucila de que la señorita misteriosa se llamaba Fernanda, y que era hija de un coronel.

Acuden Lucila y su hijo a visitar a los vecinos y parece que a Fernanda le gusta Vicentillo.

Acabada la visita Santiago Ibero dice a su esposa, Gracia:

-Ya hemos dicho que el mal ocasionado por un hombre infame, otro puede curarlo. Ya sabes mi lema: "un hombre para la niña". Por las trazas, este chico es un angelón; pero si no lo fuera, siempre saldríamos ganando.

Gracia cuenta a Lucila la tragedia de Fernanda. Y Lucila informa a su hijo.

Fernanda cae enferma y muere.

Don Enrique de Borbón

Tenemos a Vicentillo triste como una sombra en lo personal y radical en lo político.

El 8 de Marzo escribe en su diario: "Me agradecería mucho conocer y tratar al Infante don Enrique. Este ilustre señor permanece en España privado de toda distinción jerárquica; se llama demócrata, y si no lo es, hace cuanto puede por parecerlo. Además, es pobre: ¿qué mayor diploma de democracia que la pobreza? "

Así escribe el muchacho sobre este nieto de Carlos IV, sobrino de Fernando VII y cuñado de Isabel II.

En cuanto a Enrique de Borbón, también escribe, pero sobre el pretendiente Antonio de Orleans, duque de Montpensier: "Montpensier representa el nudo de la conspiración orleanista contra el emperador Napoleón III. Pero que sepan esos conspiradores que, caída la dinastía imperial, no la heredarán los Orleans, sino la República Francesa... Y sepan también que en España, Espartero es el objeto de la veneración nacional, y de ninguna manera el hinchado pastelero francés."

Y tenemos el duelo y Montpensier mata a don Enrique de Borbón.

Calle del Barquillo

Tenemos a Vicente de visita en la casa que los Ibero y los Calpena comparten en la calle del Barquillo.

Y tenemos a Vicente charlando con Pilar, hija de Fernando Calpena y Demetria Castro y, por tanto, prima de la desgraciada Fernanda.

-Oiga usted, Halconero -decía Pilarita en su nombre y en el de su hermana- ya sabemos que se pasa usted la vida tragando libros extranjeros. Nosotras, como nos hemos criado en Burdeos, hablamos el francés lo mismo que el español. Pues mi padre nos ha quitado aquí todos los libros franceses que traíamos, y nos ha obligado a leer tres veces el Quijote.

Risueño, contestó Vicente que el españolismo de sus nuevas amiguitas significaba una revelación. Ya comprendía que él, por aficionado a lo extranjero, era el verdadero bárbaro, y que de ellas tomaría lecciones: sería su discípulo...

Muerte

El general Prim estudia un plan para conceder a la Isla de Cuba la autonomía, o la completa emancipación.

Tenemos a Vicente en la redacción del Combate, periódico republicano, desafiando a su director, Paul y Angulo, a duelo.

Y resulta que Halconero se ve envuelto en una pelea y cae herido.

Y tenemos a Amadeo, el pretendiente elegido, saliendo de Genova para España en la fragata Numancia.

Y tenemos el atentado de la calle del Turco.

El 30 de Diciembre de 1870 muere el General Prim.